

El Patético Rol de los Demócratas

22 de junio de 2018



No importa de qué país hablemos, el rol que juegan los sectores de oposición es generalmente patético aunque también nefasto y mal intencionado.

Desde que Donald Trump llegó a la presidencia, los líderes del Partido Demócrata en el Congreso y algunos republicanos dirigen la oposición al nuevo presidente. En los días del Presidente Obama eran los republicanos los que hacían el rol de opositores.

Todavía recuerdo cómo los republicanos le llevaban la contraria a Obama en casi todo. Nada de lo que él proponía ellos apoyaban y las principales leyes que fueron aprobadas, como la ley de salud "Affordable Care Act" o mejor conocida como "Obama Care", sucedió sin ningún apoyo de los republicanos. Era tanto el odio hacia Obama que varios líderes del Congreso afirmaban que ellos se encargarían de hacer que nunca fuera reelegido. A Obama lo acusaban de socialista, comunista, que era de Kenya y musulmán. Entre los creyentes cristianos corrían rumores de que él era el anticristo. ¡Increíble!

Sin embargo, Obama ganó fácilmente la reelección en 2012 pero los ataques de parte de la oposición republicana se incrementaron. Cuando Obama quiso introducir su plan de reforma de la inmigración, éste fue rechazado rotundamente por los republicanos. Y aun su selección para ocupar el escaño en la Corte Suprema que había quedado vacío al morir el juez Anthony Scalia, ni siquiera fue considerada por la mayoría republicana del Congreso. Era tanta la oposición que al final Obama tuvo que gobernar por medio de órdenes ejecutivas o decretos, pasando por alto el Congreso. Así fue como decretó la ahora famosa ley llamada "DACA" (Deferred Action for Childhood Arrivals) con el fin de impedir las deportaciones de niños y jóvenes traídos ilegalmente al país por sus padres.

El rol de los republicanos se limitó mayormente llevarle la contraria a Obama en todo y hacer que no tuviera éxito como presidente. Votaron un montón de veces para eliminar el "Obama Care" pero sin éxito pues Obama siempre vetó tales resoluciones. Era tanta su negativa hacia todo lo que viniera de los demócratas y sobretodo de Obama que el Partido Republicano fue llamado el "Partido del No." Ese fue, después de todo, un rol fácil para los republicanos pues sólo era cuestión de decirle no a todo lo que Obama propusiera o sugiriera, no importaba cuán bueno fuera. Y ese es desafortunadamente el rol de la mayoría de las oposiciones en todos los países: llevar la contraria al gobernante de turno sin proponer generalmente nada que valga la pena.

Todo esto ha cambiado con la elección de Donald Trump como presidente. Ahora la oposición son los demócratas y desde que llegó a la presidencia lo acusan de ser racista, sexista o misógino, xenófobo, intolerante, islamófobo, antisemita e inclusive lo comparan con Hitler u otros déspotas.

A pesar de que aún los republicanos conservan la mayoría de las dos cámaras del Congreso, los demócratas tienen mucho poder debido a las reglas que rigen tanto en la Casa de Representantes como en el Senado. Por ejemplo, para aprobar ciertas leyes importantes en el Senado se requiere el voto de por lo menos 60 senadores del total de 100. Los republicanos sólo tienen una simple mayoría de 51 senadores, lo cual no es suficiente para aprobar todo lo que quisieran pero los demócratas a cada rato acusan a los republicanos de que a pesar de ser mayoría en el poder legislativo, ejecutivo y judicial no hacen nada. Claro, ellos no cuentan la historia como es porque no les conviene. Esto sin mencionar que también hay varios senadores y congresistas republicanos que también le llevan la contraria a Trump como John McCain, Lindsey Graham and Susan Collins entre otros.

Como el rol de los demócratas ahora es ir en contra de todo lo que venga de Trump, ellos le están aplicando la misma medicina que los republicanos le aplicaron a Obama. Y como su odio por Trump es igual o tal vez peor que el que los republicanos le tenían a Obama, desde que éste ganó no han cesado de encontrar la manera de deslegitimarlo.

La acusación más repetida es que Trump ganó con la ayuda y complicidad de Rusia, específicamente del presidente ruso Vladimir Putin. Para investigar si esto fue así se nombró el año pasado al abogado Robert Mueller como "Special Counsel" o fiscal especial. Mueller fue director del FBI desde el 2001 hasta el 2013. Ya ha pasado más de un año y aunque algunos que trabajaron en la campaña de Trump han sido acusados de otros delitos, nada se ha encontrado que tenga que ver con la tal complicidad con Rusia.

Muchos republicanos desean que esa investigación termine pues nada se ha conseguido y está saliendo muy costosa, pero los demócratas y algunos republicanos desean que siga hasta su conclusión final. Trump siempre ha afirmado que no hubo ninguna complicidad con Rusia para que él ganara las elecciones pero como el rol de los demócratas es llevar la contraria no le creen y desean fervientemente que de alguna manera sea encontrado culpable. En esta

campaña contra Trump se les une la mayoría de los medios de comunicación que también lo aborrecen.

Aunque para mí Trump no es santo de mi devoción ni voté por él, personalmente creo que todo esto es una distracción de los demócratas con el fin de desacreditarlo porque no pueden aceptar que él le haya ganado a Hillary. Hay que recordar que aunque Trump no obtuvo la mayoría del voto popular ganó de acuerdo a las reglas electorales que rigen en los Estados Unidos a través del Colegio Electoral.

Que los rusos hayan afectado los resultados de las elecciones es, según mi punto de vista, pura ficción pues lo que a mi parecer realmente sucedió fue que a John Podesta, jefe de campaña de Hillary Clinton, le jaquearon su cuenta de correo electrónico y muchos de sus emails fueron publicados por Wikileaks. Lo que decían aquellos emails revelaba cómo los líderes demócratas eran también xenófobos y racistas, y sobretodo cómo le hicieron trampa a Bernie Sanders para que no le ganara a Hillary en las elecciones primarias. Sin embargo, para distraer la atención de todos estos trapos sucios que salieron a relucir, Hillary y los demócratas acusaron a los rusos, y específicamente al presidente ruso, apoyados por dudosas deducciones de agencias de inteligencia, de haber jaqueado la cuenta de Podesta para ayudar a Trump.

En estos últimos días el asunto que está consumiendo el tiempo y las energías de los demócratas, apoyados cien por ciento por los medios de comunicación que también aborrecen a Trump, es el tema de la inmigración y la separación de familias en la frontera con México. Aunque es muy triste y lamentable ver lo que está ocurriendo especialmente con esos niños, uno puede ver cómo los demócratas y la prensa liberal han estado usando esta tragedia para obtener ventajas políticas acusando a Trump de cruel y de violador de los derechos humanos.

Lo que no cuentan los medios es que esa manera de tratar a los que traspasan la frontera ilegalmente ha estado sucediendo por muchos años, aun durante gobiernos de presidentes que ellos admiran como el de Barack Obama. Y ¿por qué lo están haciendo ahora? Mi sospecha es que como en las últimas semanas han salido a relucir en Washington muchas cosas corruptas que ocurrieron en el seno del FBI para bloquear la elección de Trump y que pueden poner en tela de juicio la investigación en contra de él, ellos quieren desviar la atención hacia otras cosas. Mejor hablar de la tragedia en la frontera y la triste suerte de los niños separados de sus padres para que la gente no se entere de lo que está pasando en los comités de investigación del Congreso.

jsguerra@hotmail.com